

San José, Costa Rica

15 Diciembre de 1911

RENOVACIÓN

Año I

SOCIOLOGÍA-ARTE-CIENCIA
PEDAGOGÍA RACIONALISTA

Núm. 23

SOCIOLOGÍA

El privilegio

Desde que el estudio de la organización de la sociedad dejó de ser tema exclusivo de los sabios, y con la Internacional se extendió á excitar la inteligencia y la pasión de los trabajadores, la abstracción llamada *privilegio* alcanzó proporciones monstruosas; de tal modo, que si un artista se hubiese propuesto traducir en una figura alegórica las calificaciones que se le han aplicado en la fraseología de los mitins y en la literatura de la propaganda socialista en general, hubiera debido apelar á los recursos de que echaron mano los artistas de la Edad Media para simbolizar *el diablo*; y aun aquella bestia humano-fantástica con sus ojos chispeantes, su color bronceado, sus uñas agudas, sus cuernos retorcidos y su rabo terminado en punta de saeta, quedaría como inocente angelito al lado de lo que la imaginación excitada de los trabajadores hubiera podido inspirar para representar al privilegio, ente maldito, reo de todos los crímenes, verdugo de todas las víctimas, causante de todas las lágrimas, y que á la postre confunde en la misma desesperación á los que protege y á los que persigue.

Afortunadamente, como en el día no ha de pensarse en edificar catedrales, ni en decorar residencias pontificias, ni en aterrorizar á fieles timoratos, y hasta la misma *Divina Comedia* y *El Paraíso perdido* son joyas artísti-

cas que nadie piensa imitar, y que se aprecian principalmente como documentos históricos, no hay temor de que los artistas intenten simbolizar el privilegio y con buen acuerdo dejarán á un lado esa tarea negativa y transitoria para buscar inspiraciones en el ideal, que no por su cualidad de futuro deja de ser tan positivo como si fuera presente.

Es más: muchos artistas modernos, á sueldo de la burguesía dominante, en oposición con los sentimientos, los intereses y aun la ciencia de los trabajadores, se esfuerzan en presentar al privilegio atractivo y simpático, santificado por la autoridad, por cuanto con sus limosnas sostiene los establecimientos de beneficencia; ensalzado por los economistas, porque con la aplicación de sus capitales al trabajo da jornal al obrero, facilita el cambio y fomenta las relaciones entre todos los países, y hasta justificado por los científicos á la moda, que le consideran como el premio otorgado por la naturaleza á los más fuertes y mejor constituidos.

La Academia define así el privilegio: «Gracia ó prerrogativa que concede el superior, exceptuando ó libertando á uno de una carga ó gravamen, ó concediéndole una excención de que no gozan otros».

Y luego, teniendo en cuenta la idea en su aspecto popular añade: «Privile-